

LEANDRO LOSADA

HISTORIA DE LAS ELITES EN LA ARGENTINA

DESDE LA CONQUISTA HASTA
EL SURGIMIENTO DEL PERONISMO

SUDAMERICANA



LEANDRO LOSADA

Es doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, donde se desempeña como docente en el Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas.

Es investigador del CONICET y del Instituto de Estudios Histórico Sociales "Juan Carlos Grosso". Ha publicado artículos sobre las elites en la Argentina del cambio del siglo XIX al XX en libros y revistas académicas del país y del exterior (entre ellas, *Hispanic American Historical Review*, *Desarrollo Económico* y *Entre pasados*). Es autor de *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque. Sociabilidades, estilos de vida e identidades* (Buenos Aires, 2008).

LEANDRO LOSADA

Historia de las elites en la Argentina

*Desde la Conquista hasta el surgimiento
del peronismo*

EDITORIAL SUDAMERICANA
BUENOS AIRES

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	9
CAPÍTULO 1	
Las elites en tiempos coloniales	13
1. <i>Los grupos conquistadores</i>	13
2. <i>Las elites en la colonia temprana</i>	15
2.a. Buenos Aires	17
2.b. El Interior	22
3. <i>Las elites en el Virreinato del Río de la Plata</i>	25
3.a. El Interior	26
3.b. Buenos Aires	31
4. <i>Capitales sociales y capitales simbólicos: familia, parentesco y tramas relacionales</i>	43
5. <i>Estilos de vida: consumos y viviendas</i>	54
6. <i>Sociabilidades</i>	56
7. <i>Capitales culturales: ideas y educación</i>	58

CAPÍTULO 2

Las elites en el Río de la Plata independiente (1810-1852)	61
1. <i>Política y elites: las coordenadas del escenario surgido en 1810</i>	61
1.a. Las elites entre 1810 y 1820	65
1.b. Provincias y caudillos	70
1.c. Las elites en el rosismo	75
2. <i>Las elites económicas posrevolucionarias</i>	83
2.a. Reconfiguraciones espaciales	83
2.b. Patrones de inversión	89
2.c. Composición social	93
3. <i>La aparición de una elite intelectual: la Generación del '37</i>	95

CAPÍTULO 3

Las elites en la Argentina moderna

(1852-mediados de la década de 1910)	101
1. <i>Las elites políticas, de la construcción del Estado Nacional</i>	
<i>a la ley Sáenz Peña</i>	101
1.a. La conformación de una elite política nacional	102
1.b. El régimen oligárquico	117
2. <i>Las elites económicas en la Argentina agroexportadora</i>	125
2.a. Formación y apogeo de la elite terrateniente de la pampa	
húmeda	127
2.b. Una elite industrial incipiente	137
3. <i>Las elites regionales. Tres casos testigo: Mendoza, Tucumán,</i>	
<i>Patagonia</i>	146
4. <i>Estructura y composición de las elites a comienzo del siglo XX</i>	152

CAPÍTULO 4

Sociabilidades, estilos de vida e identidades. De la Revolución de Mayo a la Belle Époque

1. <i>Sociabilidades y estilos de vida</i>	161
2. <i>Identidades: aristocracia y patriciado</i>	190
3. <i>El mercado matrimonial</i>	196

CAPÍTULO 5

Las elites en la Argentina de entreguerras 207

- 1. *Las elites intelectuales: renovación social y constitución de un campo intelectual* 207
- 2. *Las elites políticas después de la ley Sáenz Peña* 216
- 3. *Las elites económicas* 226
 - 3.a. La elite terrateniente: una larga y sinuosa declinación 227
 - 3.b. La elite industrial: la maduración de un actor con nueva fisonomía 231
 - 3.c. La relación entre las elites terrateniente e industrial: tensiones en los 20, acercamientos en los 30 234

Epílogo 239

Ensayo bibliográfico 245

INTRODUCCIÓN

El libro que el lector tiene en sus manos aborda a las elites en la historia argentina desde los comienzos del período colonial hasta mediados del siglo XX. Aprovecharemos esta introducción para explicar y definir el concepto elegido (elites) ya que bien podría haberse optado por otros, tan o más frecuentemente utilizados al momento de referirse a los círculos gravitantes de la sociedad (por ejemplo, clase dominante).

El concepto “clase” tiene contornos controvertidos porque no ha habido definiciones consensuadas sobre su sentido y alcance en la tradición marxista, que es la que con más frecuencia ha acudido a él al momento del estudio de la sociedad. Están claras, no obstante, sus principales connotaciones: la clase es un actor colectivo con conciencia de sí mismo cuyo carácter dominante descansa fundamentalmente en su relación de propiedad con los medios de producción (es decir, en la dimensión económica) y que, en rasgos generales, posee un nivel de tensión interna menor al de los conflictos que la enfrentan con las restantes clases sociales.

El concepto elite, en cambio, surgió en el campo de la ciencia política, desde una perspectiva “realista” de análisis de la política (también denominada “neomaquiavelista”). Los nombres referentes son los italianos Gaetano Mosta y Vilfredo Pareto, “padres fundadores” de la teoría de las elites en el cambio del siglo XIX al XX con estudios como *Elementos de ciencia política* (de Mosca) o *Tratado de sociología general* y *El ascenso y la caí-*

da de las elites (de Pareto). Estos trabajos marcaron un contrapunto con el marxismo, al postular que la clave para explicar y entender el cambio y el equilibrio social se encuentra en las elites. Mosca postuló que en toda sociedad con cierto grado de desarrollo y complejidad la dirección política se haya en manos de una minoría organizada. A ésta la denominó *clase política*. Si bien tendió a utilizar la noción “política” en un sentido relativamente amplio (incluyendo la dirección administrativa, militar, religiosa, económica y moral) sus planteos, como recién decíamos, se distanciaron del marxismo, debido a que la dirección política incluía la gravitación económica pero no se derivaba o supeditaba necesariamente a ésta. A su turno, Pareto fue quien utilizó sistemáticamente el concepto “elite”. Continuando algunos argumentos de Mosca sobre las tendencias de formación de las “clases políticas” (las democráticas o abiertas y las aristocráticas o de cierre), Pareto formuló una teoría sobre la circulación de las elites, abriendo así una senda para un estudio de corte más social que político. Remarcó la alternancia de momentos de innovación o apertura (el “instinto de combinación”) con momentos de consolidación o clausura (la “preservación de los agregados”): mientras los primeros aseguraban un grado de renovación necesario para que las elites no se anquilosaran, los ciclos de preservación, predominantes en los momentos de consolidación de una elite en el poder, podían dar lugar a un cierre excesivo que le quitaba legitimidad y la precipitaba en la crisis.

Una de las mayores potencialidades del concepto “elite”, paradójicamente si se quiere, es la de haber estado revestido de distintas connotaciones. En las formulaciones clásicas de Mosca y de Pareto, la elite es una minoría rectora del conjunto de la sociedad. En este plano es similar en sus implicancias a la idea marxista de clase dominante, en tanto se postula la existencia de un elenco organizado, bien delimitado, en la cúspide de la sociedad (si bien a diferencia de la tradición marxista, recordemos, se plantea que las bases de la dominación social son de naturaleza principalmente política, no económica). No obstante, también se ha utilizado la idea de elites en plural (algo que hunde sus raíces en la obra de Pareto). Esto es, que existen tantas elites como dimensiones en la sociedad: elites políticas, económicas, intelectuales, etc. De este modo, puede existir mayor o menor grado de afinidad entre ellas así como bases y capitales singulares, específicos, para cada una, de lo cual se deriva que el conflicto y no sólo la

coincidencia puede signar a las relaciones recíprocas entre los sectores que ocupan lugares y posiciones gravitantes en la conducción de la sociedad. Esta noción de elites, en plural y no en singular, se consolidó en distintas vertientes del estudio elitista de la política (por ejemplo en el “pluralismo” norteamericano) así como influyó estudios de corte más sociológico que indagaron en la composición y estructuración de las elites en las sociedades occidentales contemporáneas (anclados en distintos enfoques, desde el estructural funcionalismo al constructivismo sociológico).

Finalmente, y esto es fundamental para nuestra elección, la voz “elite” (y “elites”), la atención a los matices existentes entre quienes controlan la política, se destacan en el mundo de las ideas o animan la economía, ha ganado consenso historiográfico, siendo las perspectivas elegidas por investigaciones señeras en la renovación del estudio histórico de los sectores encumbrados en nuestro país (empezando por *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, de Tulio Halperin Donghi).

El libro se estructura a partir de una serie de problemas: la composición social de las elites; las relaciones entre poder, riqueza y status en su conformación e identidades; qué atributos cimentaron el poder, la riqueza y el status en diferentes contextos históricos; las prácticas sociales y las identidades (cuáles fueron los ámbitos de reunión y de esparcimiento, las prácticas matrimoniales, el estilo de vida, cómo se vieron a sí mismas y a su lugar y a su papel en la sociedad). Cada uno de los capítulos abordan estos ejes temáticos en distintos cortes cronológicos, demarcados por cruciales puntos de inflexión por la conjunción de tendencias locales e internacionales: el 1 se dedica al período colonial; el 2, a los años 1810-1852; el 3, al arco temporal extendido entre 1852 y mediados de la década de 1910; el 5, a la Argentina de entreguerras. El capítulo 4 se recortó sobre un criterio temático más específico: allí se aborda la dimensión social de la vida de las elites (sociabilidades, estilos de vida, identidades, pautas matrimoniales) en una mirada de largo plazo desde fines del período colonial hasta la década de 1910. En todos los capítulos se analizan y se ponderan entre sí las tendencias preeminentes en el Interior y en el Litoral (en este último caso, más específicamente en la provincia y en la ciudad de Buenos Aires). A ellos se suma un epílogo a modo de balance y un ensayo bibliográfico con las referencias pertinentes a los títulos utilizados en cada uno de los capítulos.

Cabe hacer dos últimas precisiones. Una, que no es exclusiva de la investigación sobre las élites pero es necesario mencionar porque incidió en la preparación y en la factura de este trabajo: la abundancia y la densidad de información es desigual para las distintas regiones (para cada una de ellas entre distintos momentos históricos y entre ellas, en un determinado momento histórico) y para diferentes períodos. Esperamos que los ejes elegidos, justamente por ser los más transitados por los historiadores, hayan logrado compensar en la medida de lo posible estos desequilibrios. En segundo lugar, subrayemos que este trabajo propone un relato sobre la historia de las élites en la Argentina a partir de los aportes realizados por la historiografía. Su mirada, entonces, es de síntesis y perspectiva. Es posible que por ello determinados aspectos, actores o temáticas no gocen de una minuciosa exploración en profundidad. Con todo, también aspiramos a que esa posible pérdida de profundidad en aras de la mirada global, poniendo en diálogo las dimensiones políticas, económicas, sociales y simbólicas, y comparando lo ocurrido en distintas regiones del país, ofrezca al lector un retrato representativo de lo que la historiografía ha dicho sobre estos actores sociales a lo largo de la historia argentina.

HISTORIA DE LAS ELITES EN LA ARGENTINA

DESDE LA CONQUISTA HASTA EL SURGIMIENTO DEL PERONISMO

Las elites, los grupos y círculos que ejercen el poder político, conducen la economía, perfilan las ideas de una época, o marcan los criterios de posición social, ocupan un lugar protagónico en la sociedad. Tanto es así que ciertas miradas convencionales frecuentemente han señalado a las "clases dominantes" o a los "sectores dirigentes" como los principales responsables de muchos de los problemas que atravesaron los argentinos a lo largo de su historia.

En este libro se ofrece un análisis de largo plazo y en perspectiva de la historia de las elites en la Argentina a partir de una serie de temas: su composición social; los atributos que cimentaron el poder, la riqueza y el status en diferentes contextos históricos; las prácticas sociales y las identidades. La exploración, sostenida en los principales lineamientos ofrecidos por la historiografía más rigurosa, se extiende desde el período colonial hasta el surgimiento del peronismo. De esta manera, desfilan por estas páginas, entre otras, las modestas elites de la temprana Buenos Aires de los siglos XVI y XVII; las más opulentas del Interior colonial; las incipientes elites políticas e intelectuales surgidas con la Revolución de Mayo de 1810; la próspera elite terrateniente pampeana de fines del ochocientos; y las elites políticas que alentaron o al menos asistieron a la reforma electoral de 1912. El libro evalúa, además, cómo mutó el lugar de las elites en la sociedad a lo largo de tan extenso arco temporal.

WWW.RHM.COM.AR

ISBN 978-950-07-3092-1



9 789500 730921